Recensiones

Andrés Orizo, F. (1991). *Los nuevos valores de los españoles*. Madrid: Ediciones SM, págs. 253.

Después de los tres prestigiosos informes sociológicos sobre las actitudes y conductas de los jóvenes españoles, la Fundación Santa María nos ofrece esta vez un volumen que no se ciñe exclusivamente a la generación juvenil, sino que toma como objeto de estudio los sistemas de valores, actitudes y creencias de todos los españoles. Se trata de una investigación que ya había sido llevada a cabo en 1981 en doce países de Europa, incluido España. Nueve años después, en 1990, fue repetida. Esta vez, en España, la Encuesta Europea de Valores ha sido patrocinada por la Fundación Santa María, y dirigida por Francisco Andrés Orizo.

El cuestionario empleado fue aplicado a 2.637 españoles/as mayores de 18 años, que fueron seleccionados mediante un procedimiento de muestreo aleatorio estratificado. Los campos de contenido axiológicos estaban constituidos por las relaciones con uno mismo y con los demás, objetivos sociales y vitales, la familia, ética y moral, el factor religioso, movimientos sociales e intituciones, la política, el trabajo, y la iniciativa individual e igualitarismo. A cada una de estas nueve áreas se le dedica un capítulo, en el que se exponen los datos recolectados y su interpretación. La obra concluye con dos capítulos adicionales (Recapitulación y Epilogo). Particularmente interesante es la recapitulación del capítulo 10, en que se resumen los resultados y se comparan con los de 1981.

El capítulo 3 es el dedicado a los valores familiares, y a él hacemos una mención especial por la naturaleza de la revista donde publicamos esta recensión. En la familia española se comparten, en general, los códigos normativos. Lo que más comparten los hijos con los padres son las normas morales básicas y las actitudes sociales, seguidas por las actitudes hacia la religión. En la educación de los niños resulta llamativo el ascenso que registra una virtud de orden social, como lo es la de los buenos modales a inculcar en los hijos, que implica una demanda de orden y una recuperación de formas. Sin embargo, los puestos más altos ente las virtudes a transmitir los ocupan el sentido de responsabilidad, y la tolerancia y respeto a los demás. Los factores que se perciben como los conductores hacia el éxito del matrimonio son, por orden de preferencia, los siguientes: 1) la fidelidad; 2) el mutuo aprecio y respeto; 3) la comprensión y la tolerancia; 4) los hijos, y 5) una relación sexual feliz.

En las parejas españolas se valora algo más que en 1981 el compartir los quehaceres domésticos y algo menos, los gustos e intereses comunes y las ideo-

Universidad Pontificia de Salamanca